

ESTUDIO

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL MODELO ECONÓMICO CHILENO

Francisco J. Labbé O.*

Jaime Vatter G.**

I. Introducción

El objetivo de este trabajo es evaluar el desempeño de la economía chilena entre 1974 y 1986. En este período la economía nacional cambió su esquema de desarrollo, implementándose una economía social de mercado. Por otra parte, en dicho período se han afrontado dos grandes shocks en la economía mundial, el del petróleo (1973-74) y el de la deuda externa (1981-82).

Durante este período, y especialmente a partir de 1981, numerosos economistas han criticado el modelo de desarrollo chileno, comparando sus resultados con los históricos. Sin embargo, es metodológicamente incorrecto comparar el desempeño económico de un país en distintas épocas, pues el contexto externo es diferente. No se puede evaluar el desempeño económico de un país sin considerar las condiciones externas imperantes. Lo correcto sería comparar los resultados de políticas económicas alternativas dentro de un país y bajo las mismas condiciones externas; sin embargo, esto último no se puede realizar. Una alternativa satisfactoria, entonces, es comparar el desempeño de un país con otros similares, y por esto se comparará Chile con el resto de América Latina. Sin embargo, no todos los países latinoamericanos están ligados a la economía mundial en forma

*Ingeniero Civil, U. Católica, Master en Economía, U. de Chicago, Director Escuela de Economía y Administración, U. de Chile.

**Ingeniero Comercial, U. de Chile, Investigador Depto. Economía, U. de Chile.

idéntica, pues existen países exportadores o importadores de petróleo, exportadores de recursos naturales o de bienes industriales, etc. En definitiva, la comparación entre países similares debe hacerse considerando no sólo resultados, sino también la cuantía del shock que debieron afrontar.

La comparación de resultados económicos entre distintas décadas puede conducir a equívocos, por cuanto dichos períodos pueden haber sido absolutamente diferentes. Es así como la década del 60 fue de gran prosperidad económica, con tasas de crecimiento del PIB en Estados Unidos del 4,1 % promedio anual; en Japón del 12,1 % y del 5,6% en Alemania Federal. Por otra parte el desempleo en esa década tuvo un promedio de 4,8% en Estados Unidos, el valor más alto de los cuatro países de mayor desarrollo en el mundo (Estados Unidos, Japón, Alemania Federal y Reino Unido). El precio del petróleo tuvo una caída, en términos reales, de 25% en la década del 60; las tasas de interés (LIBO y PRIME) tuvieron un valor promedio de 5,4 y 5,3%, respectivamente, y la inflación en Estados Unidos fue de 6,4% en toda la década (inferior a un 1% anual).

La década del 70 estuvo marcada por la crisis del petróleo (1974), lo que sumió a las economías industrializadas en la primera recesión (caída del producto) desde la depresión de los años 30. En los 70 aparece el fenómeno del desempleo, el que alcanza tasas de 6,8 y 6,7% en Estados Unidos y el Reino Unido, respectivamente, a fines de dicha década, y el crecimiento del PIB se estanca fuertemente: 2,6% de promedio anual en Estados Unidos, 5,2% en Japón y 3,1 % en Alemania. El precio del petróleo sube un 69,4% entre 1970 y 1973, un 204,9% entre 1973 y 1975 y, finalmente, un 82,3% entre 1975 y 1982, todo esto en términos reales. Las tasas de interés suben hasta 7,9 y 7,6% la LIBO y la PRIME, respectivamente, en el período 1970-1978. Por último, en Estados Unidos la inflación se manifiesta con una tasa de 6,7% entre 1970 y 1975 y un 8,9% entre 1975 y 1980, ambos promedios anuales. Nótese que en la década del 60 la inflación fue de 0,6% promedio anual.

Obviamente, el contexto internacional en los 70 es bastante más sombrío que en los 60. La década del 80, por otra parte, se inicia con la crisis de la deuda, reflejada en la violenta alza en los intereses. Estos alcanzaron, entre 1979 y 1985, un valor promedio de 12,3% la tasa LIBO y 13,5% la tasa PRIME, lo que unido a una disminución de la tasa de inflación norteamericana al 5,4% promedio anual entre 1980 y 1985 implicó mayores tasas de interés reales.

Esta última década ha estado marcada por la fuerte recesión del 81-82, en que por segunda vez, desde la recesión de los 30, los países industrializados tuvieron, en promedio, una caída en su producto. Los países industrializados desaceleraron su crecimiento o tuvieron un creci-

miento negativo a principios de la década, para luego comenzar una recuperación sostenida hasta 1986. Estados Unidos creció al 2,4% promedio anual entre 1980 y 1985, aun cuando su PIB cayó en 1980 y 1982; Japón creció al 4,0% promedio anual en el mismo período y Alemania lo hizo al 1,2% promedio anual. El desempleo se ha mantenido en estas economías, alcanzando una tasa promedio entre 1982 y 1985 de 8,4% en Estados Unidos, 8,8% en Alemania, 11,5% en el Reino Unido y un 2,6% en Japón. Esta última es alta comparada con el 1,0% de la década del 60 y, a la vez, muy preocupante, dadas las especiales características laborales de dicho país.

Todo esto muestra que la economía internacional ha sido extraordinariamente diferente, desde 1974 en adelante, de lo que fue en la década del 60. Las causas son variadas, shock petrolero, exceso de endeudamiento, alza de tasas de interés, políticas inconsistentes de los países industrializados, etc.

Por todo lo anterior es metodológicamente incorrecto comparar el desempeño económico chileno de los 60 con lo observado desde 1974 en adelante.

Lo que se intentará realizar en este trabajo es examinar el desempeño de la economía chilena desde 1974, comparándola con el resto de América Latina, lo que, con las dificultades propias de las diferencias naturales de los países, es metodológicamente incorrecto, si se pretende realizar una evaluación seria del modelo de desarrollo imperante en Chile.

II. Las Crisis de 1974 y 1982: Sus Impactos en América Latina

El impacto de las crisis puede ser observado, básicamente, en el indicador de los precios de intercambio. Este indicador refleja el valor de los precios de los productos que los países exportan comparativamente con el valor de los precios de los productos que los países deben importar. De esta forma, si este indicador se incrementa para un determinado país, ello estará indicando que dicho país ha salido beneficiado con la crisis en término de comercio exterior. Si dicho indicador cae para un determinado país, éste habrá salido afectado negativamente por la crisis. Mientras mayor sea la caída del indicador, mayor será, obviamente, el impacto negativo que dicho país ha recibido.

En general, es posible predecir que los países exportadores netos de petróleo se verán beneficiados por la crisis de 1974 debido al alza de los precios del crudo y que los países importadores netos de petróleo se verán

perjudicados por la crisis. Es posible predecir, también, que los países exportadores de alimentos serán afectados levemente por la crisis debido a la baja elasticidad del ingreso de dichos bienes y que los países exportadores de materias primas y bienes elaborados, no alimentos, serán afectados en forma profunda por las recesiones de 1974-1975 y 1980 en adelante, ya que estos bienes presentan altas elasticidades del ingreso, lo que implica una elevada sensibilidad de los precios ante cambios en la demanda.

En el Cuadro N° 1 se presenta la relación de precios de intercambio, para los principales países de América Latina, a base de un índice 100 para 1970. En dicho cuadro se puede observar que, en general, durante la crisis de 1974-1975, los países exportadores de petróleo tienden a mejorar en sus términos de intercambio, mostrando dos de ellos tasas sobre 100 durante 1975 y una leve baja a partir de 1981, pero sin alcanzar a anular el incremento sustancial habido entre 1975 y 1980. Destaca el caso de Venezuela, que más que cuadruplica sus términos de intercambio en el período 1970-1985.

En el caso de Ecuador y Perú sus términos de intercambio han caído, aun cuando son exportadores de petróleo, probablemente debido a que también son exportadores de minerales.

En el caso de los países no exportadores de petróleo se puede observar una baja significativa, especialmente en aquellos que a la vez son importadores de petróleo y exportadores de materias primas no alimentarias, como es el caso particular de Chile y Brasil. En el caso de los países importadores de petróleo y que a la vez exportan productos alimenticios, dicha caída fue menos importante; esta es la situación de Argentina, Colombia y Uruguay. Chile fue el país que presentó la mayor caída del continente, y probablemente del mundo, como resultado, básicamente, de que nuestro país es un fuerte importador de petróleo y, a la vez, importante exportador de productos minerales, como cobre y molibdeno, y de otros productos, como la madera, también fuertemente afectada a través de la caída en la construcción por el alza en las tasas de interés. Comparando las cifras, no cabe duda alguna de que Chile ha sido dentro de América Latina el país más afectado, mientras que Venezuela ha sido el país más beneficiado por la crisis.

Para intentar cuantificar la cantidad de recursos que esta caída ha significado para Chile, se analizará el impacto de la caída de casi 9 puntos de los términos de intercambio, entre 1980 y 1983, sobre el retorno de los seis principales productos de exportación.

Estos seis productos representaban, entre 1980 y 1983, en conjunto alrededor del 70% de las exportaciones chilenas. En el Cuadro N° 2 se presenta, para los años 80 al 83, el ingreso nominal de divisas derivado de

Cuadro N° 1
Índices de la Relación de Precios de Intercambio

País	1970	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Países exportadores de petróleo								
Ecuador	100	56,1	87,9	87,7	86,3	70,7	72,8	71,0
México	100	119,0	172,7	167,7	141,6	136,6	134,9	131,8
Perú	100	81,4	92,2	77,8	72,4	75,6	75,1	71,1
Venezuela	100	282,8	452,5	493,2	469,7	445,7	467,4	460,6
Países no exportadores de petróleo								
Argentina	100	106,7	107,5	103,5	91,4	86,9	94,1	84,9
Brasil	100	87,6	74,6	63,2	59,1	58,0	65,3	62,3
Colombia	100	80,4	118,3	98,7	100,9	109,1	122,0	114,1
Chile	100	45,7	51,6	44,2	39,0	42,8	39,7	37,1
Uruguay	100	75,6	76,3	76,7	73,4	69,8	72,1	67,2

Fuente: Construcción propia en base a Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1986, CEPAL.

Cuadro N° 2
Ingreso por Principales Productos
de Exportación Chilenos
(Millones de Dólares de Cada Año)

	1980	1981	1982	1983
Cobre	2.152,5	1.714,9	1.731,4	1.835,7
Hierro	157,6	162,0	158,2	112,0
Harina de pescado	233,5	202,0	256,09	307,1
Pino insigne	244,3	140,3	103,8	101,8
Celulosa y papel	280,3	246,0	207,3	198,2
Molibdeno	260,9	204,4	194,0	123,2
Total	3.329,1	2.669,6	2.650,7	2.678,0
% de expt. totales	71,3%	68,3%	69,4%	69,8%
Expt. Totales	4.670,7	3.906,3	3.821,5	3.835,5

Precios de los Principales Productos
de Exportación
(En Dólares)

	1980	1981	1982	1983
Cobre TM	2.059	1.682	1.433	1.507
Hierro TM (peletizado)	30,9	33,7	33,6	31,4
Harina de pescado TM	445	443	333	407
Pino insigne				
TM (aserrado)	129	122	100	90
Celulosa TM (cruda)	520	441	288	247
Molibdeno (óxido de molibdeno TM)	24.561	15.343	9.184	7.508

Índice de Quantum de Principales Productos
de Exportación Chilenos

	1980	1981	1982	1983
Cobre	100,0	99,3	115,6	116,5
Hierro	100,0	94,3	92,4	70,0
Harina de pescado	100,0	86,9	146,5	143,8
Pino insigne	100,0	60,7	54,8	59,7
Celulosa y papel	100,0	103,5	133,6	148,8
Molibdeno	100,0	125,5	199,1	154,7

Fuente: Elaboración en base a indicadores de comercio exterior, Banco Central de Chile.

los seis principales productos de exportación chileno, sus precios internacionales en los años indicados y un índice de quantum de dichas exportaciones.

En dicho cuadro se puede observar que mientras la exportación de cobre, principal producto de exportación chileno, aumentó en unidades físicas en un 16,5% entre 1980 y 1983, el ingreso en divisas, derivado de dicha exportación, cayó de US\$ 2.152.152 en 1980 a US\$ 1.835.700 en 1983. Esta caída se debió a la fuerte baja en los precios del cobre que se produjo entre esos años. En términos nominales los precios de este mineral cayeron de US\$ 2.059 en 1980 a US\$ 1.507 por tonelada métrica en 1983, es decir, un 27%.

El mismo efecto se puede observar, en general, en el resto de los productos, destacando el caso del molibdeno, en que la exportación física aumentó en un 54,7% entre 1980 y 1983, mientras que el ingreso de divisas cayó de US\$ 260 millones en 1980 a US\$ 123 millones en 1983. Esta enorme pérdida de ingresos se debió a una caída muy fuerte en los precios por tonelada métrica en 1983. Estos cayeron de US\$ 24.571 en 1980 a US\$ 7.508, es decir, un 69%.

Las caídas observadas están referidas en términos nominales. En términos reales estas caídas son aún mayores, considerando que, entre 1980 y 1983, el IPC en los Estados Unidos reflejó un alza del 20,9%.

En el Cuadro N° 3 se presenta, para los seis productos de exporta-

Cuadro N° 3
Pérdida por Caída en Términos de Intercambio
en Principales Exportaciones Chilenas en 1983

	Precios US\$ 1980	Precios US\$ 1983*	Precio efectivo Año 1983	Caída real del precio %	Pérdida en el Volumen (millones US\$)
Cobre (TM)	2.059	2.489,3	1.507	-39,5	1.198,4
Hierro (TM)	30,9	37,4	31,4	-16,0	21,4
Harina de pescado (TM)	445,0	538,0	407	-24,3	98,3
Pino insigne (aserrado) (TM)	129,0	156,0	90	-42,3	74,6
Celulosa (cruda) (TM)	520,0	628,7	247	-60,7	305,4
Molibdeno (óxido) (TM)	24.561	29.694,2	7.508	-74,7	442,8 2.140,9

*Deflactado por IPC, USA (20,9%)

ción indicados, la caída de los precios en términos reales entre 1980 y 1983, y las pérdidas en el ingreso de divisas para el país.

Este cuadro fue elaborado estimando cuál habría sido el precio real en términos de dólares de 1983 si se hubiera mantenido el precio que tuvieron estos productos en 1980; en otras palabras, se reajustó el precio de 1980 en un 20,9%, correspondiente a la inflación norteamericana en esos años. De esta manera, se puede comparar la caída real en el precio que tuvieron estos seis productos de exportación. Se puede observar que la mayor caída real en los precios correspondió al molibdeno, con un 74%; le sigue la celulosa con un 60%, etc.; la menor caída se manifestó en el hierro, con un 16,1%. Es de notar que en el caso del cobre, que representa aproximadamente el 50% de las exportaciones chilenas, la caída en el precio alcanzó al 39,5% en términos reales.

Para cuantificar la pérdida que tuvo Chile derivada de estas caídas en los precios entre 1980 y 1983, se estimó cuál habría sido el ingreso que nuestro país habría tenido por concepto de las exportaciones de estos seis productos, de haberse mantenido el precio de 1980 en términos reales. Este ingreso se contrasta con el ingreso real, y, de ello, se desprende la pérdida. Para estos seis productos, la pérdida producida en 1983 alcanzó a US\$ 2.140,9 millones. Es decir, en 1983 la pérdida derivada solamente de estos seis productos de exportación, fue mayor que todo el ingreso derivado de las exportaciones de cobre durante dicho año. En otras palabras, en un año se perdió por caída en los términos de intercambio más del 50% de todo lo que Chile recibe anualmente, por concepto de exportaciones. Si a esto se agregan los mayores precios pagados por importaciones de petróleo y el resto del impacto de los términos de intercambio, la cifra puede superar largamente el 60% de lo que Chile recibió por concepto de exportaciones.

Si se repite el cálculo hecho en el Cuadro N° 3 para 1981 y 1982 se advierte que la pérdida por parte de la caída en los términos de intercambio es de 885,7 y 2.017,5 millones de dólares, respectivamente. Es decir, en los tres años de la crisis de la deuda Chile dejó de percibir, por sólo seis productos de exportación, aproximadamente 5.044,1 millones de dólares, esto es, más de un 25% de su deuda externa. Estas cifras muestran parte del impacto de la crisis sobre nuestro país y es, obviamente, completamente ajena al manejo económico. Cabe destacar que la comparación se hizo con los precios de 1980, y que entre 1980 y 1983 los términos de intercambio cayeron 9 puntos; debe considerarse que entre 1970 y 1985 cayeron 63 puntos. Es decir, si por 9 puntos el país dejó de percibir como mínimo 5 mil millones de dólares, en la caída de 63 puntos visualizada entre 1970 y 1985 se han dejado de percibir, por lo menos, 30 mil millones de dólares. Esto supera, con creces, la totalidad de su deuda externa actual.

De hecho, si se hubieran mantenido los precios reales del cobre de 1973, sólo por este metal Chile habría obtenido mayores ingresos de US\$ 40.808 millones;¹ es decir, más de dos veces su deuda externa actual.

Este proceso de caída de los términos de intercambio obligó a los países, en parte, a endeudarse y a ajustar su gasto interno a las nuevas condiciones externas. Se revisará, enseguida, cómo evolucionó la deuda externa en los países seleccionados de América Latina.

Cuadro N° 4
Deuda Externa
(Millones de Dólares)

	1973	1978	1982	1987
Argentina	6.366	12.496	43.634	54.500
Brasil	16.950	52.285	91.304	116.900
Colombia	3.270	4.247	10.269	15.700
Ecuador	810	2.975	6.186	9.600
México	10.500	33.946	87.600	105.600
Perú	4.463	9.324	11.465	15.300
Uruguay	699	1.240	4.238	5.600
Venezuela	2.974	16.383	35.061	32.200
Chile	4.186	6.664	17.159	20.510
Total	50.218	139.560	306.916	375.910

Fuente: CEPAL "Notas sobre la Economía y el Desarrollo" N°s 455/456 Dic. 1987 y "Anuario Estadístico de A.L. y el Caribe", ed. 1986.
Morgan Guaranty "International Economic Data".

Como se aprecia en los cuadros anteriores, la deuda ha crecido fuertemente en los últimos 14 años. En este período los países de mayor deuda son Brasil, México, Argentina y Venezuela (este último a partir de 1982). Es destacable que los dos primeros han mostrado tasas de crecimiento del PIB bastante altas, en contraste con el pobre desempeño de Argentina y Venezuela. El caso venezolano es crítico, pues además de contar con grandes recursos externos es un país exportador de petróleo y, sin embargo, ha mostrado un pobre desempeño económico. Es interesante destacar que en 1973, Chile tenía el 8,3% de la deuda total de estos países, mayor que su

¹Desde enero de 1974 a noviembre de 1987. Para un cálculo más exacto es preciso considerar el posible efecto en el precio de la mayor producción.

Cuadro N° 5
Aumento Deuda Externa (%)*

	73-78	78-82	82-87	73-87
Argentina	96,3	249,2	24,9	756,1
Brasil	208,5	74,6	28,0	589,7
Colombia	29,9	141,8	52,9	380,1
Ecuador	267,3	107,9	55,2	1.085,2
México	223,3	158,1	20,5	905,7
Perú	108,9	23,0	33,4	242,8
Uruguay	77,4	241,8	32,1	701,1
Venezuela	450,9	114,0	-8,2	982,7
Chile	59,2	157,5	19,5	390,0
Total	177,9	119,9	22,5	648,6

*Entre fines de cada año.

participación en producto o en población, lo que muestra que Chile siempre ha sido un país de alta deuda. Sin embargo, en 1987 su participación en la deuda total bajó al 5,5%, lo que muestra que, en términos relativos, el país mejoró sustancialmente su posición.

Por ello, es más interesante analizar la evolución de la deuda externa a lo largo de los años. Tal como se aprecia en el Cuadro N° 5, el crecimiento de la deuda es explosivo en estos países, especialmente entre 1973 y 1982. El caso de Chile es digno de mención, pues presenta una de las menores tasas de crecimiento de la deuda externa, entre 1973 y 1987, superado por Perú y, levemente, por Colombia (ambos con variaciones en los términos de intercambio notablemente mejores que Chile). Entre estos años la deuda creció en Chile un 390%, mientras que en Ecuador fue un 1.085%, en Venezuela fue de un 982,7%, en México un 905,7%, en Argentina un 756,1% por nombrar a los de mayores crecimientos. Al analizar los distintos períodos destaca, para el caso chileno, el explosivo aumento entre 1978 y 1982, un 157,5% (el cuarto país latinoamericano que más aumentó su deuda), probablemente el único período en que por problemas de políticas internas se sobrefomentó el endeudamiento externo. Sin embargo, de los 11 mil millones de dólares que aumentó en este período la deuda chilena, la mitad se explica por la caída en los precios de los principales productos de exportación, la que se calculó en 5 mil millones de dólares entre 1980 y 1983. Como contraste está el acertado manejo entre 1973 y 1978 y, especialmente, entre los años 1982 y 1987 en los que la deuda crece sólo un 19,5%.

Tal como ya se mencionó, una de las causas del aumento explosivo de la deuda externa para algunos países en América Latina, fue la caída de los términos de intercambio. Otra causa, y probablemente la más importante, ha sido el fuerte aumento en las tasas internacionales de interés, especialmente a partir de 1979. Este aumento obligó a los países a solicitar nuevos créditos para pagar sus intereses y amortizarlos, lo que fue provocando un aumento de la deuda en, al menos, el interés cobrado.

Es decir, aunque un país no hubiera recibido dinero fresco, su deuda habría aumentado sólo por *rollover*. Esto se puede ver con el siguiente ejemplo: Se supondrá una deuda de 100 (índice) en 1973 y se le aplicará la tasa de interés Prime más un 2% de riesgo-país. Con ello se obtiene el valor de la deuda en cada momento del tiempo, suponiendo que el país no toma nuevos préstamos ni cancela los antiguos, o en otras palabras, no varía su endeudamiento neto. Esto se presenta en el siguiente cuadro.

El cuadro muestra que un país con un endeudamiento de 100 en 1973 tendría una deuda cinco veces mayor en 1986, sin que ese país hubiera ingresado o egresado un solo peso. En otras palabras, no podría culparse del mal manejo económico a ningún país cuya deuda hubiera aumentado entre 1973 y 1986 en cinco veces.

Cuadro N° 6
Crecimiento Deuda por "Rollover"

Año	Tasa Prime*	índice Deuda**	IPC USA Tasa Prime Real	
1973	8,2	100,0	6,2	1,9
1974	10,8	112,8	11,0	-0,2
1975	7,7	123,7	9,1	-1,3
1976	6,8	134,8	5,8	0,9
1977	6,9	146,6	6,5	0,4
1978	9,3	163,2	7,6	1,6
1979	12,8	187,3	11,3	1,3
1980	15,5	220,5	13,5	1,8
1981	18,8	266,4	10,4	7,6
1982	14,6	310,6	6,2	7,9
1983	10,8	350,3	3,2	7,4
1984	12,0	399,4	4,3	7,4
1985	9,9	446,9	3,6	6,1
1986	8,3	492,9	2,0	6,2
1987	8,2	543,2	4,4	3,6

*Banco Central de Chile. Boletines Mensuales.

**Se calcula agregando la tasa de interés Prime más 2 puntos porcentuales por riesgo-país.

Es interesante, ahora, comparar estos valores con los de la deuda efectiva de los países, para así determinar quiénes se han endeudado en el neto. Entre 1973 y 1978 el índice de la deuda sube un 63,2%; luego en este período casi la totalidad de los países, salvo Colombia y Chile, tuvieron un aumento neto en su deuda, pues ésta creció en una tasa mayor. Destaca negativamente Venezuela, que lo hizo en un 450,9%, Ecuador que lo hizo en un 267,3% y México con un 223,3%, todos exportadores de petróleo.

Entre 1978 y 1982 el índice de la deuda subió un 90,3%. En este caso sólo Brasil y Perú no aumentaron su deuda neta, destacando negativamente Argentina y Uruguay con 249,2% y 241,8%, respectivamente, cifras muy superiores al 119,9% del total de países seleccionados. Entre 1982 y 1987 el índice de la deuda subió un 74,9% y todos los países seleccionados tuvieron un menor incremento de sus deudas, destacando Venezuela, Chile y México como los de menor endeudamiento. Por último y quizás más importante, al analizar el período completo, 1973 a 1987, el índice del *rollover* de la deuda ha subido un 443,2%. Sólo Perú, Colombia y Chile muestran crecimientos menores en la deuda, así se puede decir que Chile en todo el período no se endeudó más allá de lo necesario para pagar los intereses, excepto en el período 1978-1982 (lo interesante, para el caso chileno, es que en el agregado el aumento de la deuda se explica íntegramente por efecto de las altas tasas de interés). Este no es el caso de otros países como Venezuela, Argentina, Ecuador, México, por nombrar algunos, en que el incremento de su deuda es impresionante. Haciendo una evaluación global, Chile se ha comportado no sólo mucho mejor que el promedio de América Latina, lo que se manifiesta en que la participación de nuestro país en la deuda total cayó de 8,3% en 1973 a 5,5% en 1987, sino que, incluso, es uno de los países que menos se ha endeudado en estos 13 años.

Tal como se ha mencionado, la fuerte caída en los términos de intercambio en la mayoría de los países los obligó, en cierta medida, a ajustar su gasto interno. Aquellos países que no lo hicieron debieron endeudarse más allá de lo necesario para financiar este mayor gasto y pagar los intereses del stock inicial de la deuda. Por otra parte, los países que no se ajustaron internamente enfrentaron serios problemas inflacionarios y, por ello, resulta interesante analizar esta variable para evaluar el manejo macroeconómico de cada país de la región.

Tal como se aprecia en el cuadro siguiente, América Latina es un continente atacado por la inflación y, en algunos casos, por la hiperinflación.

El Cuadro N° 7 es demostrativo por sí mismo. Mientras todos los países han visto aumentar su inflación en este período, salvo Uruguay que

Cuadro N° 7
Tasas de Inflación (Promedio Anual)

	70-75	75-80	80-86
Argentina	61,5	192,8	270,0
Brasil	21,1	51,2	148,3
Colombia	17,9	24,3	21,8
Ecuador	13,5	11,7	26,8
México	12,0	21,7	67,4
Perú	12,6	50,5	98,6
Uruguay	69,2	56,5	49,6
Venezuela	5,7	11,2	11,2
Chile*	264,7	68,8	19,9

*IPC corregido por F. Castro, Fac. de Economía, U. de Chile.

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales.

FMI. Anuario 1987. Entre diciembre de cada año.

logra una pequeña disminución pero a niveles altos, Chile ha logrado pasar de hiperinflación a tasas aceptables. Entre 1970 y 1975, Chile fue el país de más alta inflación, con tasas anualizadas de 265%; luego pasó a constituir la segunda mayor inflación, después de Argentina, entre 1975 y 1980. En este período, sin embargo, su inflación anualizada fue de 69%, con baja notable, mientras todos los demás países subían sus tasas de inflación (excepto Uruguay y Ecuador). En el último período, 1980-1986, logró ubicarse con la segunda menor inflación (20% anual) detrás de Venezuela, que ha pasado de un 5,7% en 70-75, a un 11,2% en 80-86, en términos anuales. Es, sin duda, notable el esfuerzo que ha debido realizar Chile en esta materia, ya que es el único país de este grupo, conjuntamente con Uruguay, que ha reducido su tasa de inflación. Esto muestra lo lejos que está el resto de los países estudiados de tener la disciplina fiscal y monetaria que posee Chile. De hecho, Chile es el único país de América Latina que ha tenido éxito en detener la hiperinflación. En el último año Bolivia también lo ha logrado, con políticas similares a la chilena. Preocupantes son los casos de Argentina, Brasil y México, y, últimamente, Perú, países que van en camino a la hiperinflación.

El efecto final de toda crisis recae sobre el crecimiento del producto y ello se puede observar, sobre todo, al analizar períodos largos. Obviamente, debiera esperarse una mayor caída en aquellos países con mayor baja en los términos de intercambio, y un incremento del producto en aquellos países beneficiados por aumento en los precios de los productos de exportación.

Cuadro N° 8
Tasa Anual de Aumentos del PIB (\neq %)*

	70-75	76-B0	81-B7	74-B7
Chile	-1,6	7,5	1,2	2,3
Argentina	3,3	2,4	-0,4	0,6
Brasil	9,0	6,8	2,8	3,6
Colombia	6,3	5,4	3,1	4,0
Ecuador	10,5	6,5	1,4	3,8
México	6,6	6,7	0,6	3,5
Perú	5,6	1,7	1,7	2,1
Uruguay	2,4	4,5	-0,6	1,9
Venezuela	5,5	3,3	-0,1	2,0

*Se considera la variación entre ambos años incluidos.

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales, FMI, Anuario 1986.

Año 1987, estimación CEPAL.

(1) Entre 1970 y 1974.

(2) Entre 1977 y 1980.

(3) Entre 1977 y 1987.

Tal como se aprecia en el Cuadro N° 8, el crecimiento del producto se resiente notoriamente en la segunda mitad de la década del 70, salvo para Uruguay y Chile.

Chile pasa de país de menor crecimiento en la primera parte de la década a ser el de mayor crecimiento en la segunda parte. Entre 1970 y 1975 son los países petroleros los que tienen el mayor crecimiento, además de Brasil. Por su parte, los peores crecimientos corresponden a Argentina, Uruguay y Chile. Este último no sólo afectado fuertemente por la recesión de 1975 (caída de 12,9% del PIB) y las políticas antiinflationarias para controlar la hiperinflación, sino que también por el pobre desempeño económico entre 1970 y 1973, bajo el gobierno de Salvador Allende. En este subperíodo el PIB creció a una tasa de un 1,0% contra un 3,8% de Argentina y un 1,7% de Uruguay, es decir, ya en este período Chile estaba en el último lugar de estos países seleccionados de América Latina. Es de destacar que en la segunda mitad de la década del 60, de auge en todo el mundo, especialmente en América Latina, el desempeño chileno fue también lamentable, con una tasa promedio de 3,6%, comparado con una tasa promedio de 5,5% en el resto de América Latina.

Entre 1976 y 1980, como ya se dijo, Chile fue el país que más creció, con una tasa anual de 7,5% seguido por Brasil 6,8% y México 6,7%. En este período destacan negativamente Venezuela y Perú, ambos

exportadores de petróleo, que muestran las más bajas tasas de crecimiento, 3,3% y 1,7%, respectivamente, conjuntamente con Argentina con un 2,4%.

La crisis de 1982 sacudió fuertemente a la región, y las tasas de crecimiento volvieron a resentirse. Entre 1981 y 1987 sólo Perú muestra un crecimiento similar al del período 76-80, pero ello está influido por un muy buen año 1987 en términos de crecimiento pero, como se sabe, irreal, en términos de mantenerlo, ya que es producto de un artificial incremento de la demanda agregada. De más está decir que al compararlo con el período 70-75 el balance es aun peor; en este caso sólo Chile muestra un mejor comportamiento en los 80, pero los demás países evidencian caídas fuertes: Ecuador de 10,5% a 1,4% promedio anual, Brasil de 9,0% a 2,8% promedio anual y Venezuela de 5,5% a -0,1% promedio anual. Por otra parte en el período 81-87 tres países tienen una disminución del PIB, Argentina, Uruguay y Venezuela, mostrando Colombia el mayor crecimiento (3,1% promedio anual), seguido por Brasil (2,8% promedio anual). Chile ocupó en este período el quinto lugar entre los nueve países seleccionados, pese a tener la mayor caída en los términos de intercambio y a haber realizado una fuerte política de ajuste, tal como se visualiza al revisar las cifras de inflación.

Por último, se analizará el período 74-87, que corresponde al de aplicación del nuevo esquema económico en Chile.²

En todo el período Chile ha logrado aumentar el PIB a una tasa del 2,3%, cifra superior a la lograda por Perú, Venezuela, Uruguay y Argentina, siendo superado por los otros cuatro países. Cabe destacar que de estos últimos cuatro países, dos son exportadores de petróleo (Ecuador y México) y Brasil el de mayor deuda externa en la región. Cabe destacar también que Chile ocupa el quinto lugar en este período; sin embargo, en la segunda mitad de la década del 60, si bien logró tasas de crecimiento mayores, sólo ocupó el octavo lugar entre estos nueve países, como se aprecia en el Cuadro N° 9, superando sólo a Uruguay. De hecho, excluido Uruguay y Haití, y teniendo los mejores precios del cobre de este siglo, entre los años 1965 y 1970 Chile tuvo el más bajo crecimiento de toda América Latina.

En el Cuadro N° 9 también se presenta la caída en la tasa de crecimiento en términos de puntos porcentuales entre los períodos 65-70 y 74-87. Como se puede apreciar, la caída es común a todos los países, ya que, como se explicó, fueron muy diferentes las condiciones económicas mundiales en ambas épocas. Se puede apreciar que Chile es uno de los

²En realidad el cambio estructural se inició en 1976.

Cuadro N° 9
Tasas de Crecimiento Anuales PIB (%)*

	65-70	74-87	Caída tasa crecimiento**
Chile	3,6	2,3	1,3
Argentina	5,5	0,6	4,9
Brasil	9,0	3,6	5,4
Colombia	5,8	4,0	1,8
Ecuador	5,7	3,8	1,9
México	6,8	3,5	3,3
Perú	5,4	2,1	3,3
Uruguay	2,4	1,9	0,5
Venezuela	5,1	2,0	3,1
Promedio	5,5	2,6	2,9

*Se considera el crecimiento entre ambos años incluidos.

**En puntos porcentuales.

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales FMI, Anuario 1986.

países que muestra una de las menores caídas, lo que es consistente con un crecimiento similar al promedio latinoamericano entre 1974 y 1987 y uno de los peores desempeños en el período 65-70.

Un indicador más eficiente que el crecimiento del PIB, para medir bienestar, es el crecimiento del PIB per cápita. Se analizará su evolución en la década del 80, para los países seleccionados.

Cuadro N° 10
Crecimiento PIB
Per Cápita (%)*

	80-87
Chile	-2,5
Argentina	-14,7
Brasil	4,1
Colombia	7,3
Ecuador	-6,9
México	-10,5
Perú	-4,3
Uruguay	-9,4
Venezuela	-20,0

*Fuente: CEPAL, "Notas sobre la Economía y el Desarrollo". Diciembre, 1987.

En términos per cápita, si bien el nivel de producto de 1987 es inferior en 2,5% al de 1980, Chile ha tenido uno de los mejores resultados, siendo superado sólo por Brasil y Colombia, destacando la fuerte caída en Venezuela y Argentina.

Conclusiones

En este trabajo se ha evaluado comparativamente el desempeño del modelo económico chileno implementado a partir de 1974. La evaluación se ha realizado analizando comparativamente, con los principales países de América Latina, las variables económicas más relevantes.

Se ha usado una metodología de evaluación comparativa de tipo corte transversal, ya que no es metodológicamente correcto comparar los diversos modelos de desarrollo usados en Chile haciendo una evaluación intertemporal, pues cada uno de ellos ha enfrentado condiciones externas diferentes. De hecho, probablemente, en la década del 60 se dio la mejor situación internacional en términos económicos y a partir de 1974 se dio, probablemente también, la peor condición internacional desde los años de la Gran Depresión.

Las variables que se han usado para realizar la evaluación comparativa son: términos de intercambio, Producto Interno Bruto y Producto Interno Bruto per cápita, deuda externa e inflación. No se pudo utilizar cifras de desempleo por no disponer de datos comparables entre los países para todo el período. De hecho, las mediciones de desempleo en todos los países y aun dentro de un mismo país tienen o pueden tener metodologías absolutamente diferentes.

En general, se puede afirmar que a pesar de la herencia inflacionaria de los años 72-73, y a pesar de haber tenido el más fuerte shock económico negativo de América Latina, el país se ha comportado mejor que el promedio latinoamericano, teniendo uno de los mejores rendimientos en varios indicadores. Asimismo, queda en evidencia que una simple comparación intertemporal de tasas de crecimiento induce a conclusiones erróneas, ya que una aparente baja tasa de crecimiento en una época de crisis mundial puede indicar, como en este caso, un comportamiento económico superior a aquel que teniendo una tasa levemente superior, es logrado en una época de bonanza mundial. La evidencia empírica es clara al respecto y muestra que Chile tuvo uno de los peores comportamientos económicos de América Latina entre los años 1965-1970 y uno de los mejores entre los años 74-87, dadas las condiciones que tuvo que enfrentar.

El cambio estructural de la economía chilena, fuertemente criticada a mediados de la década del 70, ha desarrollado los sectores en que el país tiene ventajas comparativas, siendo hoy su política de exportaciones un modelo para los distintos países del mundo. Esto permite asegurar un desarrollo económico fuerte y sostenido y dejar atrás los experimentos estatistas y de desarrollo hacia los mercados internos, que convirtieron a Chile en país monoexportador y absolutamente dependiente del precio internacional del cobre.□